CNT

Boletín Interior del Movimiento Libertario Español en Francia

Segunda época - Número 1 :: :: 17 de Marzo de 1945

El asedio del fatalismo

No es el rumor de las noticias de Prensa lo que mueve nuestra pluma. Teníamos intención de abordar este tema hace semanas, hace meses, porque el asunto lo merece y nos preocupa. Hoy lo vamos a hacer con gusto y hasta con pasión.

Hoy vamos a decir que el deseo obsesionante que conmueve la viva atención de los exilados, impregnándolos de una comezón insaciable y de una angustia hija de su impotencia, es el retorno al país. Todo lo que se aparte de ese punto neurálgico son meros passtiempos que podrán distraer tanto como se quiera, pero que no edificarán. El mejor proyecto, la más perfecta de las obras que podemos dedicar a nuestro futuro está en el «haber» que hayamos trasladado o que podamos trasladar a los que, al otro lado de los Pirineos viven acorralados por el espectro del terror.

Nuestro Pueblo, y de una manera especial nuestro Movimiento, se nutre de obras. De obras, entiéndase bien. Jamás se pagó de ofrecimientos incumplidos o de simples papeles mojados con tinta de burocracia. Y, desgraciadamente hasta aquí, este confuso aquelarre del exilio ha representado, en todos los continentes, una especie de barrera en la que unos se han sentado en el sol y otros en la sombra, y desde ambos lugares hemos presentido el martirologio del ruedo ibérico, sin la sensibilidad que era de esperar en hombres de solera antifascista y revolucionaria.

¿Nos queda tiempo de enmendar la plana? Nuestra alma chorrea emoción pensando en que mañana, pasado mañana, en cualquier instante, las radios o la Prensa nos va a comunicar la caída del tirano. Y esa noticia, con ser muy halagüeña, dejará en pie nuestro pundonor lastimado. Porque al repasar la historia de nuestra acción personal y colectiva observaremos, si somos sinceros con nosotros mismos, que no hicimos lo necesario para que ese acontecimiento tomase el cauce que anhela y se merece el sacrificio de un pueblo que dió todo por su libertad.

Causa grima pensar que hayan de ser las circunstancias quienes determinen nuestra acción. Pero todavía es hora de superar este estado fatalista. En nuestra cercana mirada tenemos una gran perspectiva y un denominador común. Somos españoles, antifascistas y hombres libres. Nuestra misión es de libertadores. Sepamos cumplirla como caballeros andantes, si no queremos vivir en el oprobio y el deshonor.

¡Guerra, guerra contra el estéril y cobarde fatalismo!

La Nave y los Escollos

Las circunstancias que atravesamos son tan delicadas que el militante responsable, que no escribe por el gusto de escribir, ni habla por el gusto de hablar, sino que escribe y habla para orientar lo más certeramente posible a nuestro movimiento, debe medir sus palabras y los pensamientos que expresa.

No acostumbro emplear metáforas, pero en este caso apelaré a una. El barco nuestro seguia su rumbo, que no estaba sin escollos, pero iba adelante, apesar, también, de las tempestades que de vez en cuando le asaltaban. Hoy, los escollos se han multiplicado y la tempestad que le asalta es la más grande, la más temible de cuantas ha conocido.

Ella lo ha desmantelado y dejado más que maltrecho. Es el fascismo triunfante. Y los nuevos escollos son las dificultades de orden internacional que han surgido y que no eran antes ni tantas ni tan graves. Tenemos militantes literariamente heróicos, que nos aconsejan arremeter contra los escollos. ¿Inglaterra y Estados Unidos no se deciden a echar a Franco? ¡Adeante contra Inglaterra y los Estados Unidos! Lancemos la nave desamparada contra las rocas colosales para que vean quienes somos.

Pero, en este caso, el escollo tiene voluntad de acción. No sólo corremos el riesgo de estrellarnos contra él, sino de provocar su ataque. Y, quiérase o no, si él obstaculiza nuestro camino, hemos de sortearlo, pero no atacarlo de frente.

Esto no quieren ver los que no tienen responsabilidad. Los que escriben o hablan por deporte—si deporte es—, o por snobismo. Los que no se preocupan de saber si sus palabras repercuten favorablemente o para daño de nuestro movimiento.

Soy de los que creen que no es sensato provocar a las fieras cuando se puede únicamente ser devorado por ellas; que sin dejar de perseguir la realización de nuestro ideal, con las tácticas antiestatales y antigubernamentales que siempre hemos preconizado, debemos evitar de mantener el recelo de las naciones contra las cuales no podemos luchar.

Es posible decir muchas verdades sobre los problemas internos,

Roberto

(Sigue en la tercera página).

Cumpliendo órdenes del Ministerio del Interior, hemos suspendido la publicación de nuestro querido órgano «CNT». Sin embargo estamos haciendo gestiones encaminadas a su pronta reaparición. Interín se logra nuestro justo empeno, damos a luz este modesto Boletín. Aunque su venta pública no está autorizada, esperamos que sea acogido por todos sus lectores con el mismo cariño que dispensasteis al que—confiamos que provisionalmente—acaba de desaparecer.

—Y... declaro facciosas las Cortes de México!!

Fragmentos de una carta

A propósito de las JJ. LL.

«CNT» se siente honrada con la colaboración juvenil y, en razón de ello, acoge gustoso el artículo de nuestro buen amigo Pedro Ara, artículo que, como verán nuestros lectores, es un alegato equilibrado y lleno de sana intención.—LA REDACCION.

Cuando los problemas son de una importancia capital, la intervención del mayor número posible de criterios implica el intrínseco reconocimiento o no de los mismos, la solución acertada o errónea que a éstos diéraseles. No hay que olvidar que las obras más persistentes de la historia fueron siempre producto de los más y no de unos pocos. Pero dejemos de lado lo efectuado, por cuanto lo consideramos reparable.

Somos francamente partidaros de las Juventudes Libertarias y creemos que debe reorganizarse sus cuadros. Sabemos que sin juventud no hay continuidad. En la vida humana, por la mejoración de la especie, y por una sociedad más equitativa, en las luchas sociales. Porque negamos la revolución intermitente, queremos que la juventud sea factor de constancia, movimiento y elevación hacia cumbres de perfeccionamiento y sublimes realizaciones. Si un día nuestro vasto movimiento viérase amenazado de un hálito de reformismo o sumergido en un mar de contradicciones por pobreza de intelecto o decadencia de espíritu, no vacilaremos en supeditar su suerte a la inteligencia de la juventud. Del gran conglomerado humano, sujeto inexorablemente a la ley de sucesión, sólo la idealidad queda perenne para ser propagada por adopción e impulso del elemento precursor. Sabido es que la fuerza más contundente de la revolución es la juventud quien la constituye. Veamos ahora nuestra posición.

Situemos en primer lugar el interés que nos es común a todos. ¿Puede ser otro que aquél que afecte por un igual al conjunto del Movimiento Libertario? No creemos existan fuera de este conjunto problemas de orden moral, ideológico o constructivo que sólo a una parte corresponda estudiar y resolver. Son tantos y tan heterogéneos los factores que concurren en la existencia actual de nuestro Movimiento, que una simple fractura o contusión, afectiva a la unidad interna, comprometería seriamente su salud. Es por estas razones, harto poderosas, que no somos partidarios de otorgar a las Juventudes Libertarias personalidad propia, es decir, las mismas prerrogativas que la F.I.J.L. tenía en España.

Supeditamos nuestra idea al presente, bien entendido. Una Sección Juvenil del Movimiento Libertario daría solución satisfactoria al problema. Constituídas las JJ. LL., cuyo derecho nadie osará negar, se procederá a crear la Sección Juvenil en el seno de cada organismo del M. L.: desde la Federación Local hasta el Comité Nacional. A esto, por ser justo y necesario, nadie tampoco se opondrá. Esta Sección tendrá como misión única la de coordinar las actividades de reorganización, cultura y propaganda, orientando a la juventud organizada de acuerdo al ideario ácrata, de modo y manera que el Movimiento Juvenil sea el prototipo de la perseverancia y del estudio, esto es: un verdadero ejemplo de Escuela Teórica.

Otra posición que no sea ésta puede implicar: Primero, restar fuerza y personalidad al Movimiento Libertario; se-

Por Pedro Ara

gundo, crear una aparatosidad de organismos, no sólo innecesaria, sino contraproducente; tercero, fomentar problemas de todo orden, eternizando los ya existentes, y cuarto, dar la sensación de discordia y falta de entendimiento.

Acogemos con indescriptible alegría el despertar de estos artífices del pensamiento anárquico. Pero nos parece desacertada su actitud. Reflexionar con nosotros. Puede ser otra el aula donde verificar la comunión de ideas que el seno mismo del Movimiento Libertario? Dónde con más persistencia y armonía es posible la concurrencia de neófitos y veteranos, la fusión de la rebeldía y de la experiencia, del dinamismo ilimitado y el movimiento regulador? Qué lugar más adecuado para vigilar de cerca —valga la expresión—a magnates y judas que pretendan especular en beneficio propio con el fruto ingente de más de medio siglo de luchas titánicas en pos de la Anarquía? Desarrolladas las discusiones en las filas del Movimiento Libertario, siempre serán polémicas constructivas, de donde saldrá luz y pensamientos acrisolados, que la juventud asimilará fácilmente, y hasta superarlos puede hacer.

De hecho, nos encontramos ante un problema que a la militancia consciente corresponde resolver. Pero con cariño y tacto. La juventud se reorganiza espontánea e irresistiblemente. Y que no se arguya que este resurgir obedece a una fabulosa ficción. Se coloca en su puesto y reclama orientación, cauce a sus ideas, su propia educación.

Suceso esperanzador que nos conduce a meditar serenamente y sin pasión epiléptica. Como augurio que es de una fase inmediata, la unidad del Movimiento Libertario debe absorber brazo y cerebro de todos nuestros efectivos: viejos y jóvenes. Esta es nuestra única misión en el exilio.

AVISO

Habiendo aparecido el número 2 de la revista «Tiempos Nuevos», se ruega a todas las Locales, Departamentales y Regionales que no hayan hecho aún su pedido que lo hagan con la mayor urgencia posible, con el fin de regularizar el tiraje de la misma.

Dirigirse a la Administración de la Editorial Libertaria: 22, rue Vilin, París (XX), a nombre de A. García Loren.

Nuestras Regiones

Apuntes sobre la Región Galaica

Por causa simple y fortuita hemos nacido en un territorio delimitado por ciertas barreras creadas por las constantes contradicciones que forjan las pasiones y los apetitos de los hombres, y a ese territorio se ha dado en llamarle España.

Su continuidad orgánica como nación ¿será larga? La Historia contemporánea nos da crudos ejemplos de la inocuidad evidente del concepto nacionalista, en la falacia insigne de sus más variadas manifestaciones.

Por casualidad, primero, y por causas más complejas surgidas en el transcurso de nuestra vida, nos hallamos en cierta manera sujetos a estas arbitrarias delimitaciones territoriales, y en razón de ello, somos españoles. Y como españoles nos preocupamos de las cosas de «a nossa terriña» y nos dedicamos a crear «en nuestra casa» las condiciones necesarias el goce de una vida tolerable y para que nuestros sucesores biológicos puedan gustar de otra más bella y armoniosa.

Condiciones de diferente tipo han creado dentro del territorio llamado español una serie de aparcelamientos calificados de regiones, y como entendemos que para el arreglo efectivo de la «casa grande» es preciso el de la «casa chica», iniciamos hoy este trabajo que deseamos ver superado por la experiencia y la capacidad de una mejor competencia puesta al servicio de un interés realmente constructivo de un porvenir mejorado y mejorable.

Entre las regiones de España, Galicia nos ofrece un contraste digno de un cuidadoso estudio que no puede resumirse en la brevedad de un artículo.

Inveterado almacén de emigrantes, da sus hijos a todos los rincones de la tierra, como máquinas humanas en un constante girar en busca de ubicación estable, donde pueda funcionar con desahogo y provecho suficiente.

¿Qué es lo que origina la continua salida de brazos ansiosos de otros horizontes? ¿Y por qué en el continuo flujo y reflujo de sus hijos andariegos recoge tan poca cosa del ambiente exterior y se mantiene en sus tradiciones características?

Porque Galicia no se renueva en lo hondo de sus costumbres, su proceso evolutivo es sumamente lento, y ni el jazz, ni el tango, ni las faldas cortas (únicas manifestaciones de modernismo) no han hecho otra cosa que variar el barniz exterior del color local. Un poquitín de agua clara, y renace el colorido antiguo.

Todo radica en sus fuentes de riqueza, aun no aprovechadas ni cambiadas después de largos años, y en su cultura de tierra adentro, que aun no han recibido el soplo renovador de nuestros tiempos. Galicia es eminentemente agraria, caso omiso de su industria supeditada a la función pesquera. Las ciudades son pequeñas, y en ellas el movimiento cultural exiguo.

No recoge, ni asimila, ni analiza las corrientes culturales que llegan a sus costas, de la lejana América y de las más próximas de Francia e Inglaterra. El emigrante, en su mayor parte de tierra adentro, si vuelve, se pierde en la vetustez de su terruño, donde la tradición y las preocupaciones del trabajo, agobiador y largo, ahoga, enrarece y elimina los aires de allende los mares, y las ideas y las cosas quedan en su ambiente acostumbrado.

La composición de su terreno, escaso de llanuras, pródigo en montes incultos y en rocas incultivables, unido a costumbres ya lejanas, ha sometido la explotación agraria al sistema del minifundio, cosa que mantiene la multiplicidad de propietarios medianamente miserables, que se oponen, por el dique de sus intereses creados, a un desarrollo eficaz de la explotación de la tierra, a base de nuevos métodos que requieren otras condiciones de aparcelamiento de la tierra. Cada campesino gallego tiene repartidas sus tierras, todas de extensión minúscula, a los cuatro puntos cardinales del contorno, y se ve reducido y obligado a deambular de trozo en trozo con su viejo arado y su «vaquiña» (que en ocasiones hacen más bulto que el predio a cultivar), perdiendo un tiempo enorme que sobrecarga las condiciones de fatiga y minimiza las posibilidades de provecho.

Y en las aldeas, reducidas y míseras, en las que la «vaquiña» y el «cocho» tienen mejores atenciones que «os nenos» del labriego y mejor techo que la familia entera, se encuentra infaltable una capilla o iglesia, pero son precisas muchas aldeas para encontrar una escuela.

Tierra y escuelas constituyen el problema elemental y básico de nuestra Galicia, a la que no hay que estudiar en sus ciudades, que son un reflejo obscuro de su total orgánico, sino en sus aldeas y terruños, como base elemental de una transformación de fondo. No olvidamos su pesca, a la que dedicaremos un trabajo más detallado.

Llevamos a fondo el estudio de nuestros problemas de España. El grano brota mejor donde más hondo llegó el arado, y nuestro problema es de profundidad y no de corteza, de base y no de altura, que es la base la que fundamenta el edificio.

Cataluña, puertas abiertas al mundo, por mar y por tierra, no sufre el mismo fenómeno que Galicia, pues sus condiciones económicas y culturales son distintas. Castilla, con el monstruo de Madrid en su centro, sin industrias productoras, tiene otros motivos diversos de estudio, como los tiene Levante en la conjugación de su agro y la exportación frutera e industrias derivadas. Andalucía sus riquezas en contraste con los latifundios incultos, germinadores de miseria. El Norte con sus minas y fundiciones, propicias a la fabricación posible e intensiva de buena parte de la maquinaria que se emplea en industrias y en la tierra. Y así sucesivamente debieran pasar, en estudio lo más hondo y serio posible, todas las regiones de España.

Por nuestra parte, insistiremos con Galicia, acerca de la que solamente hemos esbozado el tema. Quien conozca más a fondo el problema que aporte su valor si lo considera digno y necesario.

ALFONSO.

LO ACCIDENTAL Y LO PERMANENTE

El Movimiento Libertario Español y sus problemas

— I —

No se vive en vano una sacudida como la que representó para España la revolución de julio 1936 y los acontecimientos políticos y sociales que a ella siguieron. Los hombres y las ideas se resienten profundamente del paso de los hechos, enriqueciéndose, agitándose, removiéndose unos y otras hasta las entrañas.

De manera natural y lógica se producen los fenómenos: el desencadenamiento bajo de los apetitos, la sed de dominio y de lucro, el desenfreno de todas las apetencias, y la inquietud alta de la duda, de la angustia ante las lecciones de una experiencia cruenta. Que en el hombre, como en la comunidad humana, lo mejor y lo peor, lo grande y lo pequeño, lo ruin y lo sublime, lo noble y lo vil se dan siempre la mano y marchan paralelos.

He presenciado en silencio, sin decidirme a meter baza, la polémica entablada, que a veces degenera en lucha abierta, entre las dos corrientes que se perfilan en el movimiento libertario español. Colocada, por diversas circunstancias, un poco al margen de la contienda, he podido contemplarla con menos pasión, con más objetividad que cuantos en ella toman parte.

Y cuando me decido a trazar estas mal pergeñadas líneas, lo hago con cierto temor; ¡héme también ensarzada en el diálogo! Forzosamente, a partir de este instante, mi voz y mis palabras no podrán ser tan serenas, tan despojadas de todo «parti-pris» y de todo sectarismo.

En largas horas de calma, en noches interminables de solitarios inviernos, desde el fondo de mi celda, en las cárceles de Périgueux y de Limoges, y en los días duros de mis tres años de vida en las montañas, he tenido tiempo de madurar larga, dolorosamente, mis pensamientos. No, no soy ya la misma mujer abrevada en las ideas desde la cuna, criada en el ambiente libertario de una familia que ha ido transmitiendo de padres a hijos la herencia ideológica. Ayer las ideas en mí eran producto de las lecturas y del ambiente, fabricadas por las elucubraciones de los filósofos y alimentadas por la exaltación heroica de toda juventud. La vida me enfrentó cara a cara con todas las realidades. Hoy he visto el fondo del hombre, he medido la capacidad de las colectividades humanas, he contrapesado al grado de evolución de la humanidad con todas las dimensiones imaginables, desde todos los puntos de mira: desde arriba, desde enmedio y desde abajo. Sé hasta donde se puede llegar con mis hermanos y sé cuáles son las humanas posibilidades.

Y creo que todos hemos pasado poco más o menos por la misma prueba. Todo infantilismo, toda exaltación, toda desviación, por tanto, me parecen imperdonables, porque han de ser necesariamente conscientes.

* * *

He hablado al principio de las dos corrientes perfiladas, alimentadas, una y otra, por los elementos contradictorios que constituyen el fondo de nuestra naturaleza. Muchos camaradas, aparte aquellos que han sentido avivarse en sí mismos las apetencias de poder y de mando que llevaban en ellos dormidas, han reaccionado, ante la experiencia de España, aceptando como fatal e inevitable la continuidad de la intervención en el Poder, considerando que es imprescindible una revisión de tácticas y de principios, impuesta por las necesidades de la hora y la experiencia de los hechos. Para este sector honesto del movimiento, que cree honradamente en la eficacia de una intervención política escribo yo en este instante, dejando de lado a los otros, a los ambiciosos, los aspirantes a consumero o a ministro.

El paso por un Gobierno, en momentos cruciales para la vida de España, me ha llevado a sentar implacablemente esta premisa: la intervención *parcial* en el Poder, compartiendo con los demás sectores la responsabilidad de la dirección gubernamental del país, no conduce más que al fracaso y al descrédito a un movimiento obrero. El tejido de complicidades que representa la colaboración política, invalida para toda acción revolucionaria y eficaz desde arriba. Para poder hacer algo de profundo, de serio, de constructivo, no habría más solución que la toma *total* del Poder. Es decir, que la dictadura. ¿Y a dónde nos llevaría esto? Honradamente, si llegáramos a esta consecuencia no tendríamos razón de existir como movimiento libertario: sería mucho más decente y más honesto desaparecer como tal movimiento y sumarnos a la idea del famoso Partido Unico del Proletariado.

No. La Confederación Nacional del Trabajo y el Movimiento Libertario, que durante un siglo ha animado al proletariado español, consolidando y encauzando su conciencia de clase, tienen una misión más grande a realizar que disputarse con los demás sectores políticos de España la distribución de puestos.

* * *

Evidentemente, no podemos volver a España con el bagaje moral con que salimos. No podemos hablar de nuevo a las masas el lenguaje fácil y demagógico del 33 y del 34. Seríamos traidores a nosotros mismos si no diéramos al pueblo lo que el pueblo tiene derecho a esperar de nosotros: el fruto fecundo de una experiencia y el enriquecimiento ideal de una formidable lección histórica.

Destruir, mantenerse en la línea de una oposición irreductible, es muy fácil. Construir, tener una solución para todos los problemas económicos y políticos, un programa de realizaciones inmediatas, una línea de actuación inflexible y segura, es más difícil. Y es lo indispensable para la vuelta a España. Lo que de nosotros espera el pueblo. Y lo que la C.N.T. y el Movimiento Libertario tienen la obligación ineludible de saber darle.

La inquietud que movió tantas veces la pluma de Mella, que torturó el pensamiento de Malatesta, que dictó muchas palabras de Quintanilla, es hoy el elemento activo en todas las conciencias libertarias. Sólo los fósiles y los ambiciosos están exentos de ella. Los unos, encerrados, por incapacidad evolutiva, en su sectarismo; los otros, carentes, por pobreza moral, de toda apetencia noble.

Y cada uno reconcentrándose en sí mismo, reflexionando profundamente, buscando con fervor el punto de contacto, las ideas generosas y prácticas nacidas de las lecciones de los hechos, ha de ayudar al movimiento a superar, enriqueciéndolo y fortaleciéndolo, esta hora creatriz por excelencia. La revolución de España fué el parto laborioso y cruento. Y el hijo de toda la sangre derramada, de todos los muertos, el producto de tanto heroísmo y de tanto sacrificio, está aún formándose, infante todavía, esperando de nosotros la energía y la fuerza. ¿Es que la explosión del 19 de julio; es que los tres años imborrables de revolución y de guerra no podían dar otro fruto que la intervención banal en la política, qué hacer de la C.N.T. otra U.G.T. y del movimiento libertario otro partido socialista? ¿Es que no hay algo más formidable, más magnífico, más digno de hombres a realizar, más eficaz y más profundo? ¿Dar al pueblo español, al proletariado ibérico, un ideal posible un programa de realizaciones de cara al hoy y al mañana? Y darle la palanca, el instrumento de trabajo y de lucha con el cual la sustitución de la sociedad capitalista por otra sociedad más justa y más armoniosa sea posible, sin caer de nuevo en la fatalidad y en el peligro de la dictadura.

He ahí algo sobre lo cual todos podemos y debemos ponernos de acuerdo, haciendo fecunda la inquietud, creadora la tortura moral que agita tantas conciencias: estructurar las líneas de un movimiento de masas formidable, potente, con finalidades propias y objetivos inmediatos, a realizar por etapas, de acuerdo, hasta donde el acuerdo sea posible, con los demás sectores obreros y políticos; de un movimiento de ideas, director y matriz de un nuevo orden social. Lo que no ha podido ser todavía la Confederación Nacional del Trabajo. Lo que no ha sido todavía el Movimiento Libertario internacional. Lo que no será jamás, si se anulan en la intervención política y en la renuncia a todo lo que es, ha sido y será el nervio, la médula, el alma del sindicalismo revolucionario mundial.

FEDERICA MONTSENY.

Charlas *a la luna*

¡Qué triste debe ser la agonía del que sabe que ha de morir! Morir. ¡Qué espanto! Sobre todo cuando se cree uno fuerte. Y pensar que hace cuatro días paseaba por la calle ufano y orondo... Ahora todo son tribulaciones, caras largas y angustias. Ay! ¿Qué va a pasar aquí? ¿No habrá un remedio terapéutico? Doctores abundan. Y dineros tampoco faltan. Nuestros hogares son magníficos. Estamos instalados casi al mismo nivel que lo estuvimos en nuestra propia tierra. ¿Pero de qué nos va a servir todo eso si vamos a desaparecer? Y lo más grave es que nuestras pompas fúnebres se harán sin acompañamiento. ¡Qué terrible es la indiferencia hasta para los muertos! Sin embargo, aún confiamos: la gente olvida y es compasiva. Nosotros llamaremos a sus puertas una y otra vez, con nuestra tenacidad peculiar. Al fin y a la postre no pedimos golletas. Se trata, simplemente, de consumar nuestro sacrificio con dignidad.

(No perdáis el tiempo, amigos: los que no habéis sabido vivir dignamente no os queda más remedio que apechugar con vuestro fin. Vuestro destino es fatal e inapelable: quien mal anda mal acaba).

HELIOS.

Federica Montseny y Germinal Esgleas se reincorporan a las actividades orgánicas

Sin perjuicio de que en su día y en su lugar den cuenta de su gestión como miembros del antiguo Consejo del Movimiento Libertario, los compañeros Federica y Germinal disfrutarán de todos los derechos inherentes a su condición de militantes, para cuyo efecto han quedado incorporados a nuestro actual Movimiento Libertario en Francia.

En el mismo sentido queda resuelta la situación de nuestro compañero Horacio Prieto.

Fusión de las Regionales IV y V (Ródano-Alpes)

Por acuerdos recaídos en respectivos Plenos Regionales, se ha decidido la fusión de las Regionales cuarta y quinta (Lyon y Grenoble), dando lugar a un Pleno de conjunto, celebrado en Lyon los pasados días 27 y 28 de enero, quedando formada la Regional Ródano-Alpes y siendo nombrados para el Secretariado permanente los compañeros:

Ruipérez, secretario; Camps, Coordinación; Campoy, Jurídica y Relaciones; Baldú, Prensa y Propaganda; Bonet, Tesorería y Administración.

Lo que ponemos en conocimiento de toda la Organización para los efectos pertinentes.

Para la correspondencia dirigirse a: Lorenzo Ruipérez; rue du Professeur Emile Bouvier (H. B. M.), Villeurbanne (Rhône).

Ciclo de Conferencias

ORGANIZADO POR EL COMITE DEPARTAMENTAL DEL M. L. E. DEL TARN ET GARONNE

Domingo 4 de marzo, a cargo del compañero Calpe.

Domingo 11, a cargo del compañero F. Carreño.

Domingo 18, a cargo del compañero D. Torres.

Domingo 25, a cargo del compañero P. Malsand.

Domingo 2 de abril, a cargo del compañero J. M. Molina.

A las tres de la tarde, en el local de la Casa del Pueblo, en Montauban.

Una Conferencia de Puig Elías

La Comisión de Cultura y Propaganda de la F. L. de Toulouse del Movimiento Libertario en Francia organizó el domingo 25 de febrero, en la antigua Facultad de Letras de la ciudad, una conferencia a cargo del compañero Juan Puig Elías, sobre el tema «El programa pedagógico de la Revolución española».

Estuvieron representadas las autoridades locales francesas por M. Servet, jefe del Gabinete del señor Prefecto de la Haute Garonne; el director del periódico «La République»; y entre las personalidades españolas que asistieron al acto se destacan la compañera Federica Montseny, el diputado señor Prat, Juan Aleu, secretario del C. E. N. U.; D. Carrión, Dr. José María Bellido, Francisco Carreño, Dr. Candel Vila, Dr. Solanes y otros.

La conferencia fué interesantísima, animada por el verbo agradable del disertante y la fuerza experimental de su larga y admirable carrera profesional.

Para mayor divulgación se editará próximamente en un esmerado folleto, para cuya obtención se orientará oportunamente por medio de la Prensa.

Lo que se discutió en Londres

Manifiesto de la Conferencia Mundial de Sindicatos Obreros

A título informativo y estrictamente documental, traducimos el manifiesto redactado por la Conferencia Mundial de Sindicatos que se ha celebrado en Londres, sin que su publicación en estas columnas presuponga en absoluto la posición de la Organización confederal.

Desde la Conferencia Mundial de Sindicatos que ha terminado sus tareas inmediatas en Londres, dirigimos este mensaje a los pueblos de todos los países, que unánimemente coinciden en esperar y desear que de la ruina y la devastación causadas por la guerra se alce un mundo nuevo. La segunda guerra mundial ha arrastrado a todas las naciones en la crisis más grave de la Historia humana. Las Naciones Unidas, en su larga y terrible lucha contra las potencias agresoras, han combatido por la libertad y por sus propias concepciones de la vida. Han conseguido detener el más pel grodo asalto que jamás se haya emprendido contra las fundaciones de la democracia y de la libertad política. Han resistido al intento más determinado que jamás se haya hecho para sumir al mundo de nuevo en la servidumbre e imponer a las naciones libres un sistema político, un orden económico y una ideología que, de haber triunfado, habrían puesto a todos los pueblos libres entre las manos de quienes pretendían imponer por las armas la ley de una supuesta raza superior y realizar un pretendido destino histórico.

Nuestra Conferencia Internacional de Sindicatos ha reunido, de todas las partes del mundo, representantes acreditados de millones de hombres organizados, que se han opuesto vigorosamente a la tiranía fascista y que, a costa de los sacrificios más duros, han roto la agresión fascista. A esta Conferencia hemos venido de muchos países. Nosotros representamos todas las razas, todos los colores y todas las creencias. Nosotros nos hablamos los unos a los otros en lenguas distintas. Pero estamos unidos por los objetivos que, como trabajadores, compartimos con todos los pueblos amantes de la libertad. Nuestras deliberaciones en la Conferencia mundial nos permiten declarar neamente y sin reservas que el movimiento sindical mundial está resuelto a trabajar con todos los pueblos que piensen como él para acabar una victoria completa y sin compromisos sobre las potencias fascistas, que han intentado destruir la libertad y la democracia; a establecer una paz estable y duradera; a promover en el dominio económico la colaboración internacional que permita la utilización de los recursos de la tierra para el bien de todos los pueblos, dando trabajo a todos, elevando el nivel de vida y de seguridad social de los hombres y de las mujeres de todas las naciones.

Para realizar tan nobles objetivos, nuestra Conferencia Mundial, en nombre de los millones de hombres organizados que representamos, se ha comprometido a sostener los heróicos ejércitos de las naciones unidas en las batallas que aún se han de librar para asegurar una victoria completa y definitiva. El ataque soviético por el Este, reforzado por el ataque anglo-americano por el Oeste, y los ejércitos liberadores de Francia, Rumania, Yugoeslavia, Bulgaria, deben conducir a la ofensiva decisiva y rápida que arrancará al Estado alemán una capitulación sin condiciones y pondrá fin a la guerra contra Alemania.

En Extremo Oriente, la victoria final sobre el Japón está igualmente asegurada por las naciones que combaten a este país. Estas naciones proseguirán su ofensiva con igual vigor hasta que aquí se obtenga una capitulación sin condiciones.

Para la realización del deseo inflexible de las naciones unidas de concluir triunfalmente la guerra contra la fascismo, hacemos un llamamiento a los trabajadores organizados representados en nuestra Conferencia para que no ahorren el menor esfuerzo para satisfacer a las necesidades de las fuerzas armadas, conscientes en su lealtad a los principios de la libertad y de la democracia que ha sostenido sus esfuerzos en todas las formas del servicio, y seguros de que continuarán consintiendo todos los sacrificios necesarios para ganar la victoria final, que traerá una paz permanente.

Para precipitar el día de la victoria, nuestra Conferencia mundial ha hecho un llamamiento a toda la asistencia necesaria para levantar y equipar los ejércitos de los países liberados, y particularmente los de Francia e Italia, de manera que ellas también puedan tener los medios de participar plenamente a la prosecución de la guerra. Nuestra conferencia ha llamado, también, a los pueblos de los países en guerra contra el Japón, para que tienden la máxima asistencia en armas y municiones al heroico pueblo chino, para continuar su lucha contra el invasor japonés.

Nosotros pedimos que se aplique en los países y territorios liberados una política que movilice totalmente para la guerra los esfuerzos de sus pueblos. Esta política debe comprender:

a) establecimiento inmediato de la libertad de palabra, de prensa, de religión, de asociación política y el derecho de organizar sindicatos de trabajadores;

b) la formación de Gobiernos que tengan el apoyo del pueblo;

c) el aprovisionamiento de víveres, de alimentos y de materias primas para hacer frente a las necesidades del pueblo y hacer de esta manera posible la utilización completa de la mano de obra y de las posibilidades de producción.

Unánime fué el acuerdo de nuestra Conferencia acerca de la resolución de las tres potencias aliadas reunidas en la Conferencia de Crimea, de destruir el militarismo alemán y el nazismo y de tomar todas las medidas necesarias para asegurar un severo castigo a todos los criminales de guerra; de desarmar Alemania y de licenciar todas sus fuerzas armadas de borrar de una vez para siempre el estado mayor alemán; de eliminar o de destruir todo el equipo militar alemán; de colocar bajo el control aliado la industria alemana susceptible de servir a fines guerreros. La Conferencia ha afirmado igualmente su acuerdo con la decisión de la Conferencia de Crimea de asegurar por parte de Alemania una compensación entera al daño que ha causado a los países aliados, con prioridad para quienes más hayan sufrido.

Los movimientos sindicales de las naciones en guerra contra el Japón, han afirmado su opinión de que los principios precedentes deben igualmente ser aplicados al Japón y, en particular, que el Mikado debe ser tenido por responsable de los actos del militarismo japonés; que el imperio japonés debe ser reemplazado por un sistema democrático y que se deben aplicar rigurosamente las declaraciones del Cairo para restablecer los territorios que el Japón ha tomado en el curso de su campaña agresora.

Nuestra Conferencia Mundial ha expresado su convicción profunda de que los pueblos amantes de la libertad no deben dar su apoyo sino a los gobiernos, partidos políticos o instituciones nacionales que se han comprometido a conducir la guerra contra el fascismo en todas sus formas, hasta que sea extirpado de la vida de todas las naciones.

Nuestra Conferencia Mundial ha hecho conocer su opinión de que es deber de los gobernantes de las naciones unidas, cuyo solidaridad así en la guerra como en la paz garantiza el establecimiento de un nuevo sistema de orden y leyes a través del mundo, de rechazar su reconocimiento a los Estados, como la España de Franco y la Argentina, cuyos sistemas políticos y económicos se oponen a los principios por los que las naciones unidas han hecho tan duros sacrificios y han soportado tan pesada carga.

(*Continuará en nuestro próximo número*).

Partido Republicano Federal

El Consejo Nacional del Partido Republicano Federal, en la reunión celebrada en Burdeos durante los días 17, 18 y 19 del pasado mes, ha adoptado importantes acuerdos, no sólo en el aspecto de la vida interior del Partido, si que también con vistas a la restauración de la legalidad republicana en España.

Uno de los acuerdos adoptados es el de intentar establecer una estrecha y sólida inteligencia entre todos los Partidos republicanos.

La Secretaría del referido organismo queda fijada en Perpiñán: Rue Marechal Foch, 71, Café Badie.

Y lo que se discutirà en Francia

Congreso de Federaciones Locales del M.L.E. para el 1 de Mayo 1945

La amplitud lograda por el Movimiento Libertario en Francia; la necesidad de dar un cauce superado a las inquietudes de nuestros militantes; la urgencia de tratar los graves problemas que nos plantea la hora presente, en vísperas de la liberación de España, han aconsejado a este Comité Nacional la celebración de un gran Congreso de delegados de Federaciones Locales, que iniciará sus tareas en la fecha histórica del Primero de Mayo de 1945, y en el cual se tratará el siguiente orden del día:

1. Apertura del Congreso por el secretario del C. N.

2. Nombramiento de mesa de discusión.

3. Nombramiento de una Comisión revisora de credenciales.

4. Nombramiento de una Comisión para examinar el estado de cuentas para su aprobación.

5. Determinar una forma de votación, bien sea nominal o proporcional.

6. Informe de las delegaciones del exterior (España, etc).

8. Examen del contenido del dictamen aprobado en el Pleno de Regionales celebrado en Toulouse el día 9 de octubre de 1944, para su ratificación o rectificación.

9. ¿Puede el Congreso examinar y tomar decisiones con relación a las experiencias y constataciones positivas y negativas de nuestro Movimiento durante la guerra civil, comprendidas desde el 19 de julio 1936 hasta el presente, y concretar sobre las mismas? Estas concreciones podrían basarse en lo siguiente:

a) en el orden económico; b) en el orden político; c) en el orden militar; d) en el orden público; e) en el diplomático; f) cultura y educación nacional.

10. El Movimiento señalará criterio en lo concerniente a los perjuicios ocasionados a los expatriados forzosos y a las víctimas de nuestra guerra civil.

a) Indemnización suficiente a todos para instalarse normalmente en nuestro país; b) Idem a las víctimas del exilio; c) Idem a los mutilados de nuestra guerra; d) Idem a las víctimas del fascismo (fusilamientos, prisión y suspendidos de empleo).

11. Alianza C.N.T.-U.G.T.

Estructuración de un plan económico, político y social que identifique en la acción a las dos grandes sindicales españolas, para una vez restablecida la Democracia en España, conducir al proletariado español al logro de su total emancipación.

12. Unidad de acción con el resto de las organizaciones y partidos antifascistas españoles, con vistas a la liberación de España.

13. Relaciones de nuestro Movimiento con el proletariado internacional (A.I.T.)

14. ¿Debe el Movimiento Libertario continuar organizado tal y conforme lo decidió el Pleno de Muret—unidos y fusionados—; o por el contrario conceder libertad para que se constituyan separadamente cada una de las ramas? ¿Cómo debe denominarse el Movimiento en tanto vivamos en Francia?

15. Autonomías regionales. Posición del Movimiento Libertario ante los Estatutos regionales.

16. Estudiar la forma que encuadre de nuevo en la actividad orgánica a todos aquellos compañeros que por su capacidad, tanto en lo social, político y económico, se habían creado una personalidad en nuestros medios, y que hoy su ausencia en la militancia activa deja un vacío muy sentido en nuestro Movimiento.

17. Fijar normas para que todos los miembros de los Comités tengan una situación responsable y restablecer la disciplina orgánica. Y que los acuerdos por mayoría sean la única forma de actuación.

18. Relaciones con el Movimiento en España, Africa, América e Inglaterra. ¿Es posible que el Comité Nacional en Francia esté constituído con delegados de estos cuatro países?

19. ¿Se considera necesario que se constituyan los Comités de relaciones de las Federaciones Nacionales de Industria con la misión de preparar todo el trabajo de reorganización con vistas a la vuelta a España?

20. Reestructuración de la cotización: a) cuota local; b) cuota departamental; c) cuota regional; d) cuota nacional.

21. Ante la posibilidad de vuelta inopinada a España, ¿se cree de interes preparar un plan de repatriación?

22. El Movimiento puede ir a establecer una cotización con destino a solucionar en parte la situación económica de los mutilados de guerra confederales?

23. Control de Prensa y Propaganda (con carácter circunstancial).

a) Comisión de propaganda y educación general (Sección Nacional del C. N.); b) Medios de financiamiento de esta labor; c) ¿Conviene unificar las publicaciones semanales en un solo portavoz? ¿Conviene que éste sea «C N T»?; d) Nombramiento de director de «C N T».

24. Nombramiento del secretario del Comité Nacional.

Nombramiento del secretariado permanente del Comité Nacional.

Residencia del Comité Nacional.

Este orden del día ha sido confeccionado por el Secretariado, después de haber examinado los acuerdos y sugerencias de las trescientas Federaciones locales que han respondido a nuestra circular N.º 19, y ha sido ratificado en la última reunión plenaria del Comité Nacional, celebrado el día 25 de febrero y siguientes.

El lugar de la celebración no ha sido determinado todavía en razón de las gestiones que hay que realizar para asegurar su éxito en organización.

Recibida la presente convocatoria, las Federaciones locales procederán a la celebración de asambleas locales tomando las resoluciones correspondientes. Las que hagan estudios y dictámenes y sean aprobados, remitirán una copia al Comité Nacional, así como si acuerdan asistir directamente al Congreso, todo ello a los efectos de alojamiento, estadística y organización de éste.

A nadie escapará la extraordinaria trascendencia de este Congreso, que esperamos sea el exponente de la vitalidad del Movimiento Libertario y de sus soluciones constructivas en esta hora grave de nuestra Historia.

Os saluda fraternalmente.

Por el Comité del Movimiento Libertario Español en Francia, EL SECRETARIADO.

Toulouse, 3 de marzo de 1945.

HOY Y MANANA

Tôpicos Revolucionarios

«El que no trabaje, que no coma», afirmó Karl Marx (si mal no recuerdo).

Fué el trazo de enlace entre el Pasado y la Revolución que él se dijo venía a realizar.

Y, desde entonces, todos los pobres diablos del Mundo, que antes se llamaron esclavos y a partir de aquel instante adoptaron el nombre de «socialistas», se pusieron a trabajar como bestias para enriquecer al burgués.

Y en nombre de aquel principio que daba nueva forma a la esclavitud y no representaba sino el conformismo, la ratificación de un estado de hecho, se quiso hacer una revolución proletaria, que todavía aguardamos y podemos esperar en una cola de revituallamiento expuesta al clerzo.

Y ese estúpido principio nos ha creado una moral engañosa y lamentable —me la creó a mí mismo, que todavía me debato contra tamaño prejuicio—, según la cual quien no trabajaba era un «fuera de la ley», y que permitió a los dictadores elaborar normas de excepción, «leyes de vagos», en las que incluían «pèle.mêle» a quienes lo eran y no, a todo trabajador que les molestaba por su rebeldía y a todo parado que podía gritar o «desmoralizarse» hasta pretender por la fuerza su pan.

Sabido es que los filósofos griegos, «constructores» — ¡éstos sí! — de todos los fundamentos de la moderna filosofía, afirmaron que el trabajo sólo era propio de los esclavos. Ello permitió insistir a los detractores de la filosofía griega que ésta aprobó la esclavitud. Yo creo que no más que Carlos Marx con su famoso postulado.

Los filósofos griegos crearon una aristocracia, una élite del pensamiento, y desdeñaban, ni más ni menos que los auténticos revolucionarios de hoy, a los esclavos incapaces de quebrar el yugo del trabajo.

Mas si Platón hubiese conocido a Espartacus se hubiera hecho su «secretario particular», su «cabra Amaltea» o su «Eminencia gris», como se da hoy en llamar a todos los padres José de todos los directores de pueblos.

Aquel salvaje Jehová bíblico maldijo al Hombre: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente.» Los españoles en el destierro, jirón de raza inquieta e inquietante, se han permitido mofarse de Dios y demostrarle que puede uno ganarse el «boilo» descansado.

Pero tratar de hacer la Revolución mundial con las consignas del dios judío liga con el absurdo marxista y conduce al anacronismo de pretender realizar «la Revolución desde el Poder».

En cambio, el hombre moderno, el proletario de mañana, ressponderá con carcajadas a las maldiciones de los dioses, y será capaz, «volviendo la tortilla», de obligar a éstos a que suden para él.

El hombre ha inventado y perfeccionado la máquina para que le reemplace en el trabajo (y no, como quiso el liberalismo, para trabajar por el capital). Y si en el mundo hubo en 1935 treinta millones de parados, es porque el capitalismo se empeñó en que el obrero se esclavizara aún ocho horas diarias y prefirió destruir la máquina antes que repartir equitativamente el trabajo.

Pero el porvenir de la Humanidad es la justa distribución del trabajo y del producto. A medida que la producción crezca por obra de la máquina, disminuirá la necesidad del primero. Tocaremos, pues, todos, eso sí, todos—los «intelectuales», los e xcuras, los ex militares y demás «manos muertas» comprendidos—, a dos horas, a una, a treinta minutos de esclavitud, que llegará un día a extinguirse, y a una superabundancia en el reparto de productos. Estoy con Jacques Duboin (1)—cuya doctrina me propongo mejorar en un folleto próximo—que vamos «en ruta hacia la abundancia».

Luego, pobre trabajador, que te matas aún en bien del patrono y que equiparas la moral al trabajo inconsciente del bruto, estás «demodé». La nueva civilización, cuyo imperio aproxima, gritará contra ti y contra el filósofo que te engañó:

—El que trabaje... ¡que no coma!

GREGORIO OLIVAN.

(1) Jacques Duboin, «En route vers l'Abondance». Edit. Fustier, París.

En vísperas de la Reunión de la F. N. S. E. y P. L.

Todos los que deseen contribuir con sus sugestaciones, así como para las adhesiones y solicitudes de informes, pueden dirigirse por correspondencia a la Comisión de Relaciones de la F. N. S. E. y P. L.: Bourse du Travail, Place St. Sernin, Toulouse.—Por el Sindicato Regional de la Enseñanza de Cataluña: El presidente, Francisco Carreño; el secretario, Miguel Cabra i Massana. — Por la F. N. S. E.: El secretario, Juan Puig Elías.

A propôsito de Estadîsticas

En un nùmero de «Impulso» que ha llegado tarde a mis manos, el compañero Alaiz hace una crítica *cordial* al empleo que yo hice de las estadísticas al hablar de los recursos económicos y de característica, así como de la solución posible del problema social de España.

Haré constar al empezar este comentario a sus glosas, que el compañero Alaiz no asistió a la conferencia que yo dí, y que, sin duda mal informado, se ha equivocado sobre el fin por mí perseguido al insistir sobre la inferioridad económica en la cual la naturaleza ha colocado a España en cuanto al problema material de la vida.

Yo hago un argumento, y casi podría decir, siento una doctrina de este hecho. Afirmo que allí donde la naturaleza es avara, donde el esfuerzo del hombre tiene una recompensa infinitamente inferior a la obtenida en otras regiones, no hay lugar para la coexistencia del capitalismo normalmente sentado, y de un proletariado con vida llevadera, del propietario de la tierra y del colono, y que los recursos sociales deben estar a la disposición de todos para que todos tengan un nivel de existencia aceptable en el siglo veinte. Contrariamente a los que hacen de la abundancia la condición preliminar del socialismo, digo que el socialismo se justifica mucho más allí donde la abundancia no es posible, porque sino, la miseria de la clase obrera es mucho mayor que en otras partes.

Tal fué el fin perseguido por mí al citar estadísticas. No creo que el compañero Alaiz tenga inconveniente en que se acumulen argumentos para convencer al adversario susceptible de ser convencido, y rebatir al adversario opuesto encarnizadamente a las innovaciones que proponemos. Y es lamentable que el afán de polemizar lleve a actitudes perjudiciales a los fines que todos anhelamos.

En cuanto al empleo de las estadísticas, yo estoy, por lo menos, tanto como él, al corriente de la inseguridad de lo que expresan. Y porque estoy al corriente por lo menos tanto como él, y porque, desde hace muchos años yo las estudio cuidadosamente, las cotejo y comparo, digo que a pesar de todo son, en general, mucho más serias de lo que él afirma.

Se perfectamente que los campesinos ocultan parte de los resultados de su cosecha. Pero cuando comparo el rendimiento de la tierra en España, Francia, Italia y otros países, sé que mi comparación es en general exacta, porque el hecho de la ocultación existe igualmente en esos otros países. Si por ejemplo, la cosecha media de España es de nueve quintales de trigo por hectárea, de quince a dieciséis en Francia, de catorce a quince en Italia, de veinte a veintiuno en Alemania, esto nos indica que en general la tierra rinde menos en España. Y si se me contesta que hay ocultaciones en España, contestaré que hay igualmente ocultaciones en Francia, en Italia y Alemania, porque en todas partes los campesinos procuran evitar la intervención del fisco.

Por lo tanto, las proporciones quedan, y las conclusiones sociales también.

Si la tierra da en Alemania un rendimiento de veintidós quintales de trigo por hectárea, aun admitiendo que el propietario se quede la mitad, queda al campesino once quintales. Al campesino español, le queda cuatro y medio. Conclusión: el socialismo es más necesario en el suelo ibérico, y los republicanos y los socialistas españoles tienen menos derecho a oponerse a él, si quieren que el campesino español salga de su lamentable miseria.

¿Le molesta al compañero Alaiz que se acorrale así al adversario y que se ensanchen las bases morales y materiales de nuestros postulados?

Asimismo, ¿por qué han ser malas las estadísticas cuando las emplean los demás, y buenas cuando las emplea el compañero Alaiz? En el nùmero 3 de «Impulso», leemos un artículo donde este compañero afirma que la producción industrial de Aragón y la Rioja vale hoy tanto como la industria fabril y textil de Cataluña.

Dejando a un lado lo que de enorme tiene esta afirmación que el compañero Alaiz tendrá mucha dificultad en probar, es evidente que para sentarla no ha ido personalmente a contabilizar, fábrica por fábrica y taller por taller, teniendo en cuenta lo que se sustrae al fisco, los negocios de todos los talleres y todas las fábricas de Aragón y Cataluña. Fatalmente debe basarse en las declaraciones hechas por los interesados a los organismos oficiales. ¿Y por qué habrían de ser estas declaraciones más exactas que las de los campesinos? ¿Por qué los cálculos de los economistas que se ocupan de la industria y a los cuales Alaiz ha podido acudir—de lo que dudo mucho, porque pedimos los textos y las cifras según los cuales la industria de Aragón vale tanto como la fabril y textil de Cataluña—, pero ¿por qué los cálculos de estos economistas especializados han de valer más que los de los ingenieros y especialistas de la agricultura?

Alaiz tiene confianza ùnicamente en lo que publica el Boletín del Instituto Geográfico y Estadístico de España. Yo conozco desde hace tiempo los trabajos de este Instituto. Y los de otras entidades. Pero, ¿cree también que los que le confeccionan ,que hacen los gráficos de la producción de trigo, patatas, aceite, maíz, etc., en cada provincia, han ido pueblo por pueblo a pesar, en cada cosecha, los kilos o quintales de cereales, hortalizas y frutas cosechados por los campesinos? ¿O es que los campesinos y los municipios suministran dos estadísticas, una al Municipio, y otra, a escondidas al Boletín del Instituto Geográfico y Estadístico?

El valor total del rendimiento de la tierra se calcula en unos diez mil millones de pesetas—ha llegado también a trece mil millones—. Alaiz lo reputa absurdo, y ve por ahí una prueba de lo falso de las estadísticas, porque sólo se consumiría un poco más de una peseta diaria por habitante, y menos aùn, pues se da la mitad de los productos de la tierra al ganado.

No creo que los animales coman la mitad del trigo, de las patatas y la remolacha azucarera, de las naranjas, almendras, avellanas y demás frutas, de la uva, de las aceitunas, de las judías, habas, lentejas y los guisantes, de las hortalizas, del arroz, del corcho y toda la explotación forestal, etc. Y todos estos productos representan el ochenta por ciento del valor total de la producción agraria española.

Podemos, pues, calcular aproximadamente no en la mitad de una peseta, sino en unos ochenta céntimos el valor del consumo de los productos de la tierra, según las estadísticas oficiales, de setenta y cinco céntimos, incluso, si tenemos en cuenta el excedente de exportación sobre la importación de productos agrícolas.

¿Es esto inverosímil? No, porque se trata de la valorización hecha *en la misma base de producción, al precio de costo.* El valor de esta producción, una vez comercializado, se multiplica por tres o cuatro. De modo que el habitante de la ciudad no paga solamente 0,75 pesetas diarias por los productos vegetales de la tierra, como daría a entender el razonamiento del compañero Alaiz, sino dos pesetas veinticinco y tres pesetas.

Así, un quintal de trigo da aproximadamente, eliminándose el afrecho, un quintal de pan, dejando a un lado las calidades de harina. Pero un quintal de trigo valía, en 1936, 55 pesetas, y un quintal de pan, de sesenta a setenta céntimos el kilo, unas seiscientas cincuenta pesetas el quintal.

Un español consume, pues, en base a las estadísticas oficiales, mucho más de lo que calcula el compañero Alaiz.

Este artículo va siendo muy extenso y debo acortar mi respuesta. Diré, para terminar, que aun cuando no ignore que las estadísticas no son jamás absolutamente exactas como expresión de la verdad de los hechos económicos, nos permiten tener una idea aproximada de estos hechos.

Y no tenemos más remedio que tener una idea aproximada, o no tener ninguna. Si no tenemos ninguna, estamos en pleno empirismo, en la divagación literaria. Hasta ahora, sólo con cifras se ha podido saber aproximadamente unas veces, certeramente otras, la importancia de la población de las naciones, su producción, su consumo, los intercambios internacionales, la miseria y el bienestar comparados de los pueblos, los estragos de las guerras, el monto de los presupuestos, etc.

Y, lo que es más importante para nosotros, sólo con el conocimiento de los hechos económicos expresados en cifras—no hay otro procedimiento—tendremos hombres capaces de desempeñar, en la obra de reconstrucción social, el papel reconstructor que incumbe a nuestro movimiento.

Esto es lo primordial. Los hombres que hayan estudiado seriamente estas cuestiones, podrán, mañana, rectificar datos inexactos proporcionados anteriormente. Pero serán aptos para orientar el conjunto de la economía, para armonizar y coordinar sus partes. Si nuestro movimiento contara con algunos centenares de ellos—con millares sería preferible—otras cosas habríamos podido hacer ayer, y más seguro sería el porvenir.

Guardémonos, pues, de ser ùnicamente negadores. La vida es afirmación. Afirmación de lo imperfecto, porque el hombre no es un Dios. Construyamos. No neguemos el todo por su imperfección parcial. Ninguna planta crece regándola con ácido sulfúrico.

GASTON LEVAL.

Con organizaciôn

a todo se llega

En todos los aspectos de la vida está demostrado que la fuerza del hombre reside en su organización. La eficacia y fortaleza de cada sér se manifiesta por el valor que rinden sus aportaciones en el área de la comunidad.

Cuando el hombre se despoja de su caparazón individual y establece nexos de sociabilidad sobre objetivos mediatos e inmediatos, es que ha comenzado a intuir el valor del apoyo mutuo y comprende que sus necesidades físicas y espirituales se defienden mejor en la unión que en el aislamiento.

Todos nuestros movimientos, conscientes o subconscientes, responden a reacciones anímicas, que viven en estrecha relación con el ambiente y reflejan el estado natural de cada sér.

El engranaje de la sociedad donde nos movemos es superior a la fuerza del individuo y necesita ser superado por la fuerza expansiva de una organización que labore por la creación de nuevas y más justas estructuras.

Porque nada puede combatirse ni destruirse si no se tiene previsto, primero, el órgano que ha de atacar y segundo, el armazón que ha de sustituir.

En el momento que el hombre asociado toma cariño a su organización es porque ha sabido mantener su propio valor y tiene confianza en los demás al mismo tiempo que en la obra que ha iniciado. Su principal deber es colocar su voluntad e inteligencia al servicio de los fines orgánicos. Los derechos adquiridos son el compendio de las realizaciones logradas con nuestro esfuerzo. La función a ejercer está determinada por nuestra capacidad constructiva. El vigor y la vitalidad de una organización se mide por la robustez de sus componentes. Y, cuando podamos constatar que la colectividad abastece las necesidades de los individuos, podremos afirmar que la sociedad del yugo se ha transformado en sociedad libre.

LA J. E. L. celebra dos grandes mîtines en Lyon y Nimes

El domingo, 4 de marzo, se han celebrado dos actos pùblicos en Lyon y Nimes.

Tomaron parte en el de Lyon el compañero Gregori, el doctor Martí Fecel y Miguel Chueca, y en el de Nimes, Pedro Rico, Tunoldor y Domingo Torres.

En ambos actos quedó claramente probada la identificación del antifascismo español vis a vis del criterio que preside las actividades de la Junta Española de Liberación.

Flores de todos los tonos

No «sus inquietís»: las letras españolas no corren peligro. Franco respeta el «A B C». Lo ùnico que ha suprimido es el 5.° mandamiento. Pero el 5.° no es una letra; es un número.

* * *

«Azdrín» ha dicho que Blasco Ibáñez no sabía describir verdaderas imágenes.

Pues claro; ¡como que Blasco Ibáñez fué siempre un laico!

* * *

Decía el otro día un aspirante a plumífero sibarita: «Yo escribo con elegancia y en super-realista; los demás fabrican esperpentos.»

Di que te paguen el cocido y no nos des el té, por lo menos hasta que *haiga* «sucre».

* * *

Los «tres grandes» han celebrado una conferencia en inglés. ¡Y a nosotros, qué! Aquí se dan hasta en el bello lenguaje de Maragall. Y el sol continùa, impertérrito, dando vueltas, sin gastar gasolina y sin dignarse escuchar a pequeños ni a grandes.

* * *

En Londres han estado también reunidas en Conferencia destacadas personalidades del obrerismo. Nosotros pensamos haber asistido, pero desistimos, porque nos pareció más cuerdo mirar en otra dirección.

* * *

San Francisco de California será la tumba de San Francisco Franco de Bahamonde.

Así se hace. A los malos santos no se les puede abrir las puertas del cielo.

* * *

Los demás que se distribuyan los cargos. Nosotros nos distribuiremos la riqueza. ¿No «gus paice» que esta es una buena ocurrencia «pa» suprimir apetencias?

* * *

Una comisión de guapas mozas de Montauban han venido a comprar unos libros a Toulouse.

Los libros eran ricos, y ellas... la verdadera representación de las regiones españolas. Y, «amás», jóvenes y libertarias.

* * *

Nadie podrá descansar tranquilo en su poltrona mientras gobierne de espaldas a los trabajadores, aunque tenga por delante un Antecristo.

(Eso me lo dijo ayer un minero.

* * *

«Sé que voy a morir y no sé de qué «lado» he de aguardar a la Parca.» (Eso me confesó ayer un Narizotas.)

Yo le contesté: cambia de sitio, de papeles, te haces una careta y cuélate «ande» puedas. La moneda falsa también pasa.

* * *

No sé qué será mejor, si esperar al tren o ir por el alcorce.

En otras partes tal vez pueda pasar; pero lo que es en las estaciones, da rabia tener que hacer cola.

* * *

¡Magnífico paisaje el de esta primavera!

Nieve en las cimas, flores en el llano y nosotros caminando, caminando, «hancia» arriba y «hancia» abajo a tomar lo que perdimos.

EL TIO CALZONES.

Notas de un espectador

II: LA INTERNACIONAL Capitalista ante Espana

A pesar de nuestras Internacionales, los trabajadores no hemos logrado llegar a una unidad de acción en los distintos países. El capitalismo ha puesto en práctica, por el contrario, un internacionalismo efectivo, que en las circunstancias actuales se pone en evidencia con más claridad que jamás, para la guerra y para más tarde.

La Carta del Atlántico, excesivamente traída y llevada, bajo la apariencia de un estatuto democrático destinado a asegurar la libertad de los pueblos, contiene los principios de un pacto encaminado a contrarrestar todo posible intento revolucionario. Al afirmar la solidaridad del capitalismo internacional de carácter democrático para la permanencia y para el respeto a las instituciones tradicionales de la democracia política, exclusivamente basada en los sistemas sufragistas, afirma también y por lo mismo el pacto contra toda acción popular aiena al sufragio.

El proletariado español —como el del resto del mundo— reacio a la actividad electoral, debe contar con este nuevo factor de oposición. La revolución social tendría que superar mañana el obstáculo de la hostilidad de los que hoy son países aliados contra el fascismo, exceptuando quizás la U.R.S.S. Hostilidad de principio que se traduciría inmediatamente en intervención armada y en bloqueo económico.

La Revolución Social

Para realizar nuestra revolución, sin que pudiera hacerla fracasar sangrienta y estruendosamente la Internacional capitalista, no habría más que un camino: el del levantamiento unánime del proletariado mundial.

Pero esta solución es más que hipotética, al menos para nuestro siglo, y además indeseable para nosotros. Hipotética porque está demostrado que la clase trabajadora marcha a ritmos distintos por no decir opuestos en los diferentes países. Nadie puede soñar, hoy día, en sincronizar la acción revolucionaria del proletariado americano, inglés o chino, con el del pueblo español. Indeseable para los libertarios españoles porque de una revolución universal que se produjera hoy —sin que exista la necesaria madurez política y social en las masas obreras del mundo— podría salir cualquier cosa menos una humanidad libre; indudablemente se produciría en la mayoría de países un caos momentáneo que aprovecharía el capitalismo para resurgir de la prueba más fuerte que nunca; seguramente caerían otros bajo sistemas dictatoriales con el nombre de proletarios que no tardarían en coaligarse para ahogar nuestra revolución propia, en sangre si necesario fuese.

Las organizaciones obreras de España, «estorbo», para los planes capitalistas

Se argumenta alrededor de la supuesta *desunión* de los españoles para justificar la complacencia de los Gobiernos democráticos con el régimen de Franco.

Lo que les induce en realidad a seguir tolerando el fascismo en España, incluso a ayudarle a vivir por una colaboración económica absurda y por sus coqueteos diplomáticos, no es nuestra desunion, sino todo lo contrario.

Los países capitalistas que se han erigido en campeones de la democracia desean incluir a España en la órbita del nuevo «Estado económico», imponernos las formas de organización proyectadas para todos los países democráticos incapaces de sustraerse a su influencia; el ideal de la sociedad democrática en lo político sin lucha de clases en lo social.

Para ello estorba la enorme influencia que en el proletariado español proyectan las dos grandes organizaciones obreras que han salido de la guerra—contra todas las previsiones capitalistas—revigorizadas y más conscientes que nunca de la misión a cumplir en el futuro económico de España. Si la C.N.T. y la U.G.T. no existieran, o bien si no tuvieran en la vida política y social de España y del exilio más que una personalidad secundaria, Franco no estaría ya en el poder, según toda probabilidad.

Convencidos de que con nuestras organizaciones obreras a la cabeza del movimiento antifascista será difícil imponernos su línea política «demo-fascista», las democracias vacilan en presionar a Franco y prefieren aplicar una «conllevancia» que esperan acabará por fatigarnos y por hacernos acceder a las soluciones que se nos tienen preparadas.

En esto se equivocan, como se equivocan en casi todo lo que afecta a España y sobre todo al proletariado español.

EDUARDO C. ERRA.

Dos acuerdos de la última Reunión Plenaria del C. N.

La reunión plenaria del C. N. ha aprobado las bases que los representantes de nuestro Movimiento en el C. N. de Enlace U.G.T.-C.N.T. han redactado con el fin de presentarlos a estudio, discusión y aprobación del Comité Nacional de Enlace.

Próximamente nuestra militancia conocerá los términos en que están concebidas.

Hasta tanto el Congreso de locales elige el director del periódico, la Sección de Propaganda ha sida encargada de la dirección de «C.N.T.».

La Nave y los Escollos

(Viene de la primera página)

políticos de España y del antifascismo español. No es posible, sin contribuir a mantener contra nosotros una desconfianza decisiva y consolidar a Franco ne el Poder, atacar a los que ùnicamente pueden derribarlo, o provocar su caída.

La estridencia no es acción eficiente. Y hemos tenido demasiados especialistas de la estridencia. Cualquiera puede, por el deseo de singularizarse, arremeter con la palabra y sin peligro contra las fuerzas que dominan el mundo. Siempre recogerá el aplauso de los fanáticos, de los de cegado entendimiento. Pero siempre perjudicará, más que ayudará, al movimiento en el cual actúa, casi siempre, más aisladamente que como hombre de responsabilidad orgánica.

Hemos conocido ayer las estridencias de los que se oponían a la constitución de federaciones de industria, en nombre de los sagrados principios que no habían comprendido; los que se opusieron durante tanto tiempo a la alianza U. G. T.-C. N. T., a fin de no contaminarse. Cuando aceptaron unas y otra, el daño hecho por la falta de preparación constructiva en la industria, y de resistencia antifascista no pudo ser remediado o detenido a tiempo.

Ciertamente, cuando los escollos se han de tal modo multiplicado y aumentado, hacen falta pilotos más expertos a fin de encontrar una salida entre ellos. Pero esta salida no se encuentra gritando fuerte o incitanro la nave a destruir la roca, sino buscando con todo afán el medio de evitar la roca y de pasar adelante.

Tal debe ser hoy la actitud de los militantes responsables, que porque hablan y escriben, orientan o desorientan a los que les leen, oyen y escuchan. Fácil es escribir un artículo, fácil pronunciar un discurso. Menos fácil reconstruir la nave y guiarla entre los escollos.

ROBERTO.

Rasgo ejemplar

En la boda del compañero Manuel Zapata con María Bergamen, celebrada en Muret el mes de febrero, se recaudó entre los asistentes a ella la cantidad de 900 francos, que los desposados dedican a la suscripción Pro-España.

Momento español

1.

La España de Franco ha abierto sus fronteras a Alain Laubreaux de «Je suis partout», que venía de Alemania precedido de un doriotista significado.

Esto quiere decir que pronto nos las abrirá a nosotros.

2.

«El Español», semanario falangista, insiste sobre «los indiscutibles derechos de España a participar en el porvenir en los asuntos internacionales».

Y a este propósito el «Manchester Guardian» escribe: «Los portavoces de Franco se quejan de que España haya sido descartada de la Conferencia de San Francisco. Si Franco desea ir allí es para velar por los intereses de Hitler.»

Se trata de instaurar una República corporativa con tres Cámaras: las Cortes, Cámara suprema con prerrogativas de Senado; un Consejo de representantes de los Sindicatos, y un Consejo de Municipalidades. Tal estudio es dirigido por Fernando Cuesta.

He aquí dos ingenuos, cada uno a su manera.

3.

El «convidado de piedra» insiste en que le pongan plato en San Francisco. Y para ello acaba de dar el último aldabonazo que hace caer de culo a todos los Ciuttis.

La Paca ha puesto en estudio de su Consejo de Estado nada menos que un proyecto de «Constitución democrática».

Charlas a la luna

La verdad necesita ser manifestada con luz y taquígrafos. En la clandestinidad son difíciles los aciertos. Por eso no puede hacerse obra sólida. Cuando las aguas son turbias, todo son escollos. El barco marcha a la deriva y no puede conducirse por los faros, porque todo ha de realizarse subrepticiamente. Luego, cuando la libertad vuelve a iluminar, quedan hábitos e inclinaciones que es preciso clarificar y corregir. Cuidado con los que se acostumbran a vivir en la penumbra... Ellos minan siempre, y no como inofensivos y productivos mineros: minan como arteros malabaristas. Pero su daño es efímero. Para desarticularlos hay un medio infalible: observarles bien y no aceptar nada que os propongan hasta que hagáis pasar sus proyectos por el tamiz de la razón. Si espontáneamente y a la buena os entregáis a ellos, de nada os servirá la grandeza de vuestro sacrificio. Entonces viviréis el espejismo engañoso de la realidad degenerada, prostituída y viciosa. Y nuestra obra será estancada, como el barco inmovilizado en el puerto, sin empeñanza de caminar en busca de nuevos horizontes.

Empleados Municipales

A todos los compañeros que pertenecían a la Sección de Empleados Municipales. Para asuntos relacionados con la misma se les ruega se pongan en contacto con el compañero Corregidor Melitón, 6 rue d'Empare, Castres, Tarn.

¿En vísperas del fin de la guerra?

Los alemanes piden la paz y en todos los sitios se les contesta en igual forma: «rendición sin condiciones».

Nosotros sabemos que esta paz no era posible hace unos meses, pero cuando está a punto de caer Berlín nada puede sorprendernos.

Munoz Grande asesino de turno

Muñoz Grande ha sido encargado de organizar la defensa contra la «represión de las democracias».

Damos por descartado que Muñoz Grande, el jefe fracasado de la División Azul, hará, como buen falangista, un excelente asesino. Desde el cubil de la felonía sólo se pueden desarrollar monstruos.

¿Hasta cuándo?

MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPANOL (M.L.E.)
EN FRANCIA. — TOULOUSE

Gran Manifestación Social y Artística

Para el domingo, día 25 de marzo, a las 9'30 de la mañana en el Cine PLAZA (Place Wilson).

GRAN CONFERENCIA

a cargo de

FEDERICA MONTSENY

tratando el tema de actualidad:

« EL MOVIMIENTO LIBERTARIO FRENTE A LOS PROBLEMAS QUE NOS PLANTEA NUESTRO RETORNO A ESPANA ».

Presidirá JUAN CASSOU, con asistencia de otras personalidades francesas.

TARDE, A LAS 15 HORAS

GRAN MITIN DE S. I. A. en la Halle aux Grains (Place Dupuy). Intervendrán: Mirande, por el C. N. de S. I. A.; Doctor Martí Feced, por los republicanos españoles; Massochi, por los antifascistas italianos en Francia; Buenacasa, por la C. N. T. y M. L. español; y Federica Montseny, por la delegación española de S. I. A.

NOCHE, A LAS 8'30, EN LA BOLSA DEL TRABAJO

Gran Velada Teatral

En la que la Agrupación Artística local pondrá en escena el drama social en tres actos:

« LA FABRICA VIEJA »,

Angel Millà y Francisco Parcerisa, completado con intermedios y final de fiesta por RECITALES de BAILE, CANTO, POESIA y CLOWNS.

Localidades en el Secretariado de la F. L.—Por la FEDERACION LOCAL, *La Comisión de Cultura-Propaganda*

Recuerdos y Normas

En la C.N.T. se produjo un conato de escisión, que fué liquidado a tiempo y con sensatez.

Es indudable que entre aquellos hombres que intentaron la escisión los había muy honrados y muy inteligentes; pero se estrellaron, porque la familia confederal es contraria a todo lo que atenta contra su soberanía y su unidad.

Por estas dos razones, la unidad moral de nuestro Movimiento es intangible y no podrá jamás correr ningún peligro.

En el mismo caso se encuentra su unidad física. Si algún quebranto o pequeña fisura llegara a producirse, nadie tema al perjuicio; esa operación sería una simple poda desinfectadora.

Nuestra unidad de acción está a prueba de cualquier agresión fortuita o provocada, porque se asienta en la voluntad de una gran masa educada en normas de justicia y libertad, y se nutre de esa cantera prodigiosa de libertarios que nacen, y retoñan y se multiplican en el suelo ibérico.

Yo espero que cuando la libertad del pueblo libertario español se manifieste con toda su potencialidad, desaparecerán las incógnitas del presente.

Seamos espontáneos al concebir, pero dirijamos bien esta espontaneidad hacia un fin congruente y responsable que nos ponga a cubierto de toda desviación, y así extraeremos la mayor suma de posibilidades en provecho de la causa que postulamos.

Centremos nuestra acción sobre motivos concretos. Hay que dosificar en proporción y dimensión el caudal de nuestra fuerza. Nuestro federalismo no es incompatible con lo lento ni con lo vertiginoso. Con voluntad y espíritu de iniciativa, todo se puede hacer a su tiempo. Lo de mañana, sabemos que es el Comunismo Libertario; lo de hoy es el rescate de España. Desde el interior de nuestro país, no lo olvidemos, trabajaremos con mejores resultados para nuestras ideas que lo podemos hacer desde fuera. ¿No os parece, compañeros todos? Pues manos a la obra, y a por España.

MIGUEL.